



La estrategia de Hamas

(Publicado en ABC, 22 de mayo de 2007)

Florentino Portero

En letra impresa n° 765

22 de mayo de 2007

Hamás se sabe incompatible con Al Fatah y busca su desaparición como alternativa política. Sus milicias han demostrado un nivel superior de formación y una moral más elevada. Su expectativa de voto continúa creciendo. Periódicamente asestan un duro golpe, amenazando y asesinando a cuadros y dirigentes. El presidente, Abbás, tuvo que suspender su viaje a Gaza al descubrirse un intento de asesinato mediante la explosión de una bomba colocada en la carretera. Tras la presión llega la calma, en forma de una tregua condenada a la provisionalidad.

La estrategia de desgaste contra Al Fatah tiene un coste elevado para el gobierno palestino. Es el ejemplo de la profunda crisis que vive ese pueblo. Para contrarrestar esta imagen y dejar claro que el problema sigue siendo Israel, más de 130

cohetes Kassam fueron lanzados desde el 15 de mayo sobre las poblaciones israelíes próximas a Gaza, en especial la ciudad de Sderot. El impacto causado entre sus habitantes es fácilmente imaginable.

Los cohetes Kassam tienen un objetivo estratégico: dejar muy claro que el levantamiento de la valla o la retirada unilateral no garantizarán la seguridad de Israel. Según pase el tiempo, tanto los cohetes de Hezbolá como los de Hamás, ganarán en alcance y precisión, atormentando a la población israelí. Por de pronto el gobierno de Jerusalén ha lanzado 13 ataques de represalia contra personas y edificios vinculadas a Hamás. Pero a medio plazo se verá de nuevo abocado a penetrar en Gaza y Líbano, complicando su situación internacional y provocando un mayor número de bajas.

Hamás busca anular a Al Fatah y concentrarse en la victoria por desgaste sobre Israel, pero le ha surgido un nuevo competidor: Al Qaida. Abbás reconoció que ya estaba presente en Gaza y hay constancia de algunas operaciones hechas en coordinación con Hamás,

aunque de forma episódica. Ambas organizaciones tienen estrategias diferentes. En Palestina, como en Líbano, los islamistas ganan en eficacia terrorista y en audiencia, pero se fragmentan, lo que redundará en su contra.